



DIA 6. AMISTADES PROVIDENCIALES en el camino de Domingo

1ª. Lectura: Juan 15 ,13-17. Leerlo directamente de la Biblia

2ª. Lectura: Amigas y amigos de Domingo:

Si miramos de cerca la vida de santo Domingo podemos apreciar que su biografía estuvo tejida de encuentros y amistades que fueron forjando su espíritu e hicieron posible la fundación de la Orden de Predicadores.

Santo Domingo no es un hombre solitario, aunque vivió momentos de soledad e incluso de abandono. Por eso podríamos contemplar toda su existencia bajo este ángulo de la virtud de la amistad.



Entre todas ellas la más fundamental, y la que constituyó el eje de su vida, fue su amistad con Dios, que aprendió desde niño en su familia en el regazo de Juana de Aza, su mamá.

Contó con la compañía y el apoyo de varones como:

-**Diego de Acebes** que lo llevó consigo a las Marcas como acompañante y le despertó su vocación predicador; **Fulco**, que le ayudó y aprobó sus sucesivas fundaciones, por ejemplo Prulla y el monasterio de contemplativas; y el cardenal Hugolino, el futuro papa **Gregorio IX**.

En su corazón de hermano, padre y amigo tuvieron cabida **las mujeres:**

Las **monjas del convento de Prulla**. Durante diez años Prulla fue su casa, su hogar religioso, el centro de su apostolado; de allí parte para evangelizar y regresa para reposar.



-La **beata Cecilia Romana** que lo conoce tanto que puede describir el carácter afable de Domingo, lo que lo hacía cercano y accesible a todos, haciendo brotar fácilmente la amistad a su alrededor: *“De su frente y de las cejas salía cierto resplandor, que seducía a todos y los arrastraba a su amor y reverencia. Siempre estaba con el semblante alegre y risueño, a no ser cuando se encontraba afectado por la compasión de alguna pena del prójimo”*. Ella nos cuenta también que, a su regreso de España, en 1219, les trajo, como regalo, a cada una de las monjas del monasterio de Santa María una cuchara de madera de ciprés.

-Otra mujer con la que Domingo mantuvo una relación de amistad fue **Diana de Andaló**. Dice la crónica que cuando en 1219 Domingo llegó de París a Bolonia, *“Diana comenzó a amarle con todo su corazón y a conversar con él sobre cosas referentes a la salvación”*. Diana le pidió a Domingo que la recibiera entre sus hijas; hizo profesión entre sus



manos, pero siguió viviendo en casa de sus padres. En el lecho de muerte, Domingo recomienda a Diana y al futuro monasterio de monjas, al que no había renunciado a pesar de los numerosos obstáculos que había encontrado para su fundación.

De esta gran capacidad de Domingo para la amistad da testimonio el beato Jordán cuando, al describir su fisonomía espiritual, nos dice que, con la alegría, que siempre brillaba en su rostro, fiel testimonio de su buena conciencia, *“se atraía fácilmente el afecto de todos; cuantos le miraban quedaban de él prendados. Para todos y en todas partes tenía palabras de edificación e inclinaba los ánimos de los oyentes al amor de Cristo. Sus palabras y sus obras revelaban al hombre evangélico”*.



“Durante el día, nadie más accesible y afable que él en su trato con los frailes y acompañantes. Por la noche, nadie tan asiduo a las vigiliyas y a la

oración”... Dedicaba el día a los prójimos; la noche a Dios... Todos cabían en la inmensa caridad de su corazón, y, amándolos a todos, de todos era amado. Consideraba ser un deber suyo alegrarse con los que se alegran y llorar con los que lloran y, llevado de su piedad, se dedicaba al cuidado de los pobres y desgraciados.

- Momento de silencio meditativo

- Tiempo para compartir en el grupo y hacer memoria de nuestras amistades, de quienes nos ayudan y animan



con sus consejos y apoyo. Dar gracias por ello.

Oraciones espontáneas de acuerdo a las necesidades personales o de resonancia después de lo leído.

-Que la vida de Domingo nos anime a dar gloria a Dios, que llama a todos y da las gracias que cada uno necesita para seguirlo. Oremos... Escúchanos, Señor.

- Que las expresiones de nuestro carácter demuestren lo que vivimos en nuestro ser más profundo. Oremos.

Padre nuestro y ave María o una decena del rosario.

- Compromiso: En estos días de aislamiento busquemos el modo de hacer llegar a nuestras amistades un gesto o mensaje de cariño...o de perdón si hace falta.



- Oración final.